



EL SIMBOLISMO DEL ORO, INCIENSO Y MIRRA

Amados fieles: Ha pasado la fiesta de la Epifanía, en la cual hemos celebrado la manifestación de Nuestro Señor a los gentiles, es decir, a los que no formaban parte del pueblo elegido. Los tres sabios de oriente, o reyes magos, llegaron guiados por una estrella a Belén y ofrecieron al niño valiosos presentes y lo adoraron.

Le ofrecieron oro, incienso y mirra. Fueron regalos es verdad, pero no sólo rega-

los, porque están cargados de un profundo simbolismo.

El oro significa que los sabios de oriente, reconocieron a ese niño como a su rey, y por lo tanto rey de todos los hombres.

El incienso se lo regalaron porque entendieron y creyeron que ese niño era Dios. (Recordemos que en la antigüedad se sacrificaba incienso a los dioses) Fueron así los primeros en confesar su

divinidad entre los gentiles.

La mirra se la regalaron porque era una planta muy utilizada para embalsamar los cuerpos que se sepultaban. Y se utilizaba, porque tenía la propiedad de preservar los cuerpos de la corrupción. Fue entonces ofrecida a Nuestro

Señor, porque poseía un cuerpo verdaderamente humano. Él es verdadero hombre y verdadero Dios.

Hermoso simbolismo el de es-

tos presentes amados fieles, pero no se agota aquí. Las Sagradas Escrituras son una fuente riquísima de enseñanzas.

He aquí un sentido y simbolismo más espiritual y aplicable a nuestras vidas: representan los dones que nosotros debemos ofrecer a Dios durante nuestra peregrinación en esta tierra.

El oro: representa también la virtud de la caridad, que es el oro con que se compra el cielo. Y Nuestro Señor exige



de nosotros el oro de un amor puro en sus intenciones, que produzca una fe viva y una confianza filial inquebrantable.

Cuando el oro es fino y puro, se ve en él la más pequeña rayita, y el más leve soplo empaña su brillo. Ésta es la perfección que Cristo exige de nosotros, al menos en el amor, porque sabemos que siempre tendremos imperfecciones. No es una perfección excesiva la que nos pide Nuestro Señor, tratándose del don que hay que ofrecer al Rey

Sagrado Corazón. Tenemos que llegar a querer sólo lo que Dios quiere y confiarnos enteramente a Él. He aquí un sacrificio que le es muy agradable. Porque podemos sacrificarle muchas cosas, nuestros bienes externos, nuestros bienes corporales, pero si no le sacrificamos nuestra voluntad a través de la aceptación de los acontecimientos que nos ocurren, a través de la obediencia a nuestros superiores, no hemos hecho lo más agradable a Dios. Tenemos que dejar que Nuestro Señor trabaje



de los corazones. Se puede llegar a ella cooperando fielmente con la gracia que es derramada en abundancia sobre los amigos del Sagrado Corazón.

El incienso: representa también el sacrificio y la oración. Nuestro Señor exige el sacrificio de nuestra voluntad. Cuando se la sacrificamos enteramente junto con las demás facultades que están al servicio de la misma, este sacrificio sube como el incienso hasta su trono y le es muy agradable. Nuestra voluntad propia debe consumirse como el grano de incienso y ha de desaparecer en las llamas del amor del

en nuestra alma y aceptar con amor todo lo que suceda, como un querer o una permisión divina. Sólo así lograremos ofrecer un holocausto agradable a Dios.

El incienso es además símbolo de la fervorosa oración que debemos a Dios. Sí, oración fervorosa y no lánguida y por costumbre. Sólo así se convertirá en incienso que suba hasta Dios y le sea agradable.

La mirra: representa y simboliza la mortificación cristiana. Si nuestros cuerpos han de ser puros, hemos de mortificar nuestros deseos. Para tener

una gran pureza de corazón, hemos de mortificarnos incluso en cosas que no son pecado, pero que nos pueden obstaculizar en nuestra unión con Dios.

Los sufrimientos, sea cual sea su nombre y su fuente, se han de soportar con amor y por amor, y juntamente con este amor, con espíritu de reparación y de expiación, y sobre todo en unión con los sufrimientos de Nuestro Señor. Sólo entonces adquieren valor y un valor inmenso, y son de gran eficacia, por pequeños que parezcan en sí mismos y aunque no brillen ante los hombres.

Luego, los tres dones que debemos ofrecer a Dios durante nuestra vida, consisten en un corazón para amar, un cuerpo para sufrir y una voluntad para sacrificarse y conformarse en todo con la voluntad divina.

¿No nos dio Nuestro Señor con respecto a su Padre celestial un ejemplo perfectísimo de este triple don? ¿Se puede encontrar un corazón que haya amado más perfecta y más generosamente a Dios que el de nuestro Salvador? ¿Quién padeció más y más dolorosamente? Y ¿no era su voluntad la de su Padre celestial?

Recordemos las palabras de Nuestro Señor al venir al mundo “Entonces he dicho: He aquí que vengo. En el rollo del libro me está prescrito hacer tu voluntad; tal es mi deleite, Dios mío, y tu ley está en el fondo de mi corazón” (Salmo 39)

Debemos entonces imitar a Nuestro Señor Jesucristo, usando nuestro cuerpo para sufrir junto con Él, usando nuestro corazón para amar y sufrir por Él y usar nuestra voluntad para inmolarse así como Él lo hizo con su Padre.

Son estos los dones que cada día hemos de ofrecer a Dios queridos her-

manos, aprendamos esta hermosa lección de la fiesta de Epifanía y grabémosla profundamente en nuestras almas. ¿Será que en este año de gracia de 2016, podremos cambiar nuestra actitud y comenzar a vivir imitando realmente a Nuestro Señor Jesucristo? ¿Qué hermoso sería que nuestra gran familia del priorato viviera este año trabajando en ese sentido? ¿Qué hermoso sería que a fin de año para la Navidad pudiera presentarle al niño Jesús estos hermosos dones? Pues ¿qué nos lo impide amadísimos hermanos? ¿El mundo? No le tengamos miedo al mundo. Somos católicos y eso basta, tenemos todas las armas necesarias para resistirlo y combatirlo. Y nunca olvidemos que nuestra buena Madre del cielo, la Santísima Virgen de Guadalupe, siempre estará dispuesta a ayudarnos

Que Dios los bendiga, Padre Pablo González, Prior.

Recuerde

Este viernes 15 tenemos Adoración perpetua. El Santísimo estará expuesto desde las 11:00 hasta las 19:00

¡Nuestro Señor los espera!

Avance de la campaña “Un Nuevo Altar para nuestra capilla”

Les informamos que hasta el momento llevamos un 91,275 % de avance en nuestra Campaña. Pueden ver los detalles en la cartelera.

¡Ánimo, que se puede!

Blanco 2ª Clase	10: Domingo, La Sagrada Familia	06:30 Misa Rezada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:00 Catecismo
Blanco 4ª Clase	11: Lunes, De la Feria <i>(San Higinio, Papap y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 4ª Clase	12: Martes, De la Feria	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	13: Miércoles, Conmemoración del Bautismo de Nuestro Señor Jesucristo	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	14: Jueves, San Hilario, Ob. y Dr. <i>(San Félix, Sacerdote y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	15: Viernes, San Pablo, Ermitaño y Cf. <i>(San Mauro Abad)</i>	11:00-19:00 Adoración perpetua 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	16: Sábado, San Marcelo I, Papa y Mr.	10:00 Legión y Jacintas 10:00 Junta papás en el Instituto 16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Verde 2ª Clase	17: Domingo, II después de Epifanía	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:00 Catecismo
Verde 4ª Clase	18: Lunes, De la Feria <i>(Sta. Prisca, Vr. y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Verde 4ª Clase	19: Martes, De la Feria <i>(Ss. Mario, Marta, Audifaz y Abacuc, Mrs.; San Canuto Rey y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	20: Miércoles, Ss. Fabián, Papa, y Sebastián, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	21: Jueves, Sta. Inés, Vr. y Mr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	22: Viernes, Ss. Vicente y Anastasio, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	23: Sábado, San Raymundo de Peñafort, Cf. <i>(Sta, Emerencina, Vr. y Mr.)</i>	16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	24: Domingo, Septuagésima	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:00 Catecismo

Confesiones: Domingos y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00 . Lunes a sábado a partir de las 18:30 Santo Rosario: Domingo y fiestas de precepto a las 10:30. Lunes a sábado a las 18:30.